

EL ORGANO DE LA IGLESIA, EL ESTAÑO DE SUS TUBOS y... "el tío Campa"



No hace mucho controvertíamos con un ossano que lo que había en la iglesia de Huesa era un armonio y no un órgano; cada cual presentábamos nuestras alegaciones manifestando la parte opuesta que el que lo tocaba últimamente era el hijo "del Alpargatero" (David Benajes) que había estudiado música. Quizás los dos tuviésemos razón. Cabe la posibilidad que el primitivo órgano de Huesa, ya viejo y destartado, no funcionase y donasen o comprasen un armonio que es el que este ossano nombraba, pero permaneciendo el otro en su lugar aunque fuese sin uso. Muchos podemos recordar aún que en algunas ocasiones, de la "Casa del Señorito" de la C/ Mayor salían unos sonidos musicales. No era otra cosa que alguno de

sus moradores estaba tocando el "armonio" que poseían y tenían en una de las habitaciones que daban a la citada calle.

Que la sacra iglesia de Huesa tuvo órgano, no cabe duda. Así nos lo atestiguan no hace mucho numerosos ossanos. Otra cosa es saber de cuando databa. La noticia más antigua que tenemos de él, a falta de seguir investigando, es en la Visita Pastoral de 1746 donde al hablar de la iglesia y el coro dice: "...y el órgano se cierra y usa con su llave". Posteriormente publicaciones muy recientes también nos hablan de la existencia de él a finales del XIX. A partir de 1936 nada más se supo de él, o... al menos, entero.

Una introducción a la historia de los órganos

La historia de los órganos se remonta al siglo III antes de Cristo cuando el griego Ktesibios inventó el más antiguo, el llamado hydraulus. Tomó este nombre porque utilizaba un artificio hidráulico para proporcionar aire, y bajo hegemonía romana tomó el término latino de *organum*, del griego *organom* que significa instrumento musical.

También en el mundo antiguo se conocieron los órganos de fuelles, introduciéndose en Europa Occidental en los siglos VIII-IX, por un lado desde Bizancio, lugar donde los construían desde la caída del Imperio Romano, y por otro a través de los árabes que lo descubrieron al traducir antiguos tratados griegos.



Durante la Edad Media se utilizaron distintos tipos de órganos en los monasterios, en procesiones y en diversiones de palacio. En las nuevas iglesias se iban instalando órganos cada vez más grandes y potentes. Se nombra de uno del siglo X instalado en la catedral de la ciudad inglesa de *Winchester* que tenía 400 tubos, precisaba de dos organistas y 70 entonadores. En el siglo XV parece ser que el número de tubos llegó a los 2.000, poseyendo tres teclados y un pedaleo. Los tubos más grandes corresponden al D 2 y miden unos 10'50 m. y los más pequeños que producen el D 9 tienen 1 centímetro.

En este siglo y siguiente se produjeron importantes transformaciones técnicas que proporcionaron gran parte de los elementos actuales del órgano. Al perderse algunas mejoras, en los primitivos órganos medievales todos los registros sonaban al mismo tiempo hasta que se reinventó en el XV el mecanismo de registro, los pedales se extendieron y los registros de lengüeta se desarrollaron. No obstante, hubo diversidad en su construcción dependiendo de la región de origen, hecho que favoreció una evolución tan grande que pronto los órganos medievales llegaron a parecer arcaicos.

Entre 1500 y 1800 aparecieron varios estilos nacionales. Los órganos alemanes del XVII y XVIII eran de calidad excepcional. A lo largo del XIX muchas innovaciones influyeron en estos instrumentos y en el XX la aparición de un movimiento revitaliza los del siglo XVIII e incorporó las mejores innovaciones del XIX. El órgano más grande del mundo está en Atlantic City (Nueva Jersey), tiene 1.233 registros que abarcan 32.882 tubos controlados por 7 teclados y uno de pedal. La presión de aire que precisa es 25 veces mayor que la de un órgano de tamaño normal.



¿Cómo pudo ser el órgano de Huesa?

Conociendo el lugar que estuvo emplazado el de Huesa, la existencia de un “pequeño hueco para el fuelle”, datos expuestos más arriba y otros pormenores, nos atreveríamos a aventurar que nuestro órgano fuese una joya del XVI-XVII con multitud de tubos. Un órgano con tubos de estaño puro y de lengüeta cuya extensión del instrumento se mide a partir de la nota más grave. Así el **do 2** lo produce el tubo de 8´ (1´= 1 pie = 30 cm. aproximadamente)... y así hasta completar todo basándose en mixturas (*conjunto de tubos de diferente afinación que actúan como uno solo*).

¿Os imagináis el peso de todos esos tubos juntos lo que en la posguerra podían valer? Para hacernos una idea decir que su coeficiente es de 5´75 a menos de 13 grados de calor, y su densidad de 7.310 kg/m. cúbico, o lo que es igual 7´310 kilos el decímetro cúbico o litro.



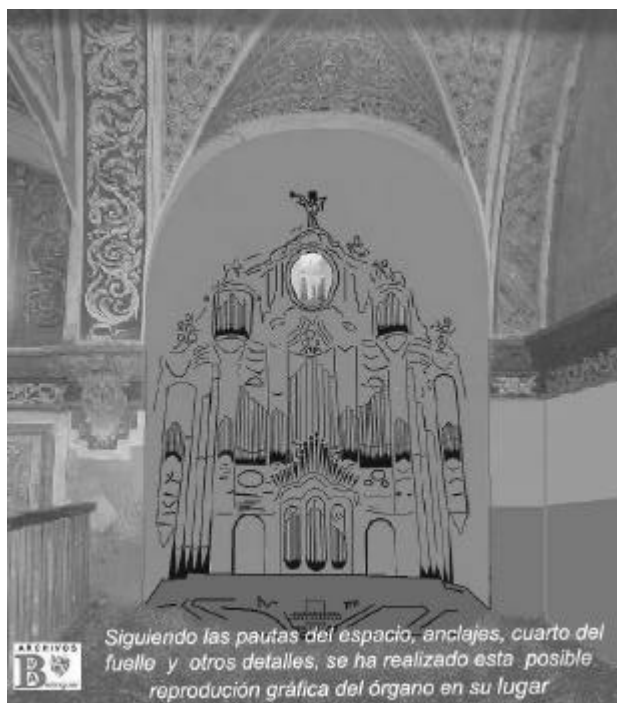
Nombramos anteriormente a David Benajes que lo hacía sonar en actos solemnes, pues siendo seminarista junto con otros más de Huesa, fue el único que estudió música y solfa. Hacía tiempo, Miguel el Herrero, en alguna ocasión me contó que lo tocaba Benajes y que Mosén Camilo, a cambio de arreglar algo en la iglesia, les dio algunos hierros “**que había por allí entre los que se hallaban algunos trozos de tubo de órgano**”, confirmándome que era muy bueno y lo empleaban para las patas de las ollas de hierro fundido cuando se rompía alguna de ellas para arreglarla.

¿Qué fue del órgano de Huesa?

Pero nuestro órgano, después de muerto (perdón quise decir destruido y ¿quemado?) también tiene historia y no es de fantasmas. Dicen que no se sabe lo que no se hace. Resulta que hace unos 25 años conocía a un quinquillero-estañador de los que allá por los años de la posguerra anduvo por estas tierras, vendiendo quincalla, cestería y haciendo de estañador. Me contaba

que cuando venía a Huesa, siempre que podía, compraba en una casa **“barras de estaño”** para estañar por que **“aquello era oro de ley”**. Si las condiciones económicas se lo permitían, a veces, compraba más, con las que podía ganarse algún “rial” en la reventa, amén de tener reservas para él. Comentaba que estaban bien presentadas, a forma de **“media caña”**, no muy gordas, **“como si fueran hechas en canutos de caña de dos nudadas, partidos por la mitad y con el nervio del empalme quitado”**. Pesaban bastante y pagaba unos 10 **“riales”** por barra, a las que luego tenía que mezclar con plomo, porque el estaño era puro. Así estuvo bastantes años. No me supo decir por cual calle era, aunque saque mis conclusiones al decir **“era por un callejón”**.

No le di más importancia hasta hace dos veranos, cuando un osano¹, **me comentó algo del órgano y otras cosas de la iglesia. Fue entonces cuando, atando cabos y fsgoneando, llegué a la conclusión de quien era el sujeto que vendió los tubos del órgano hechos barras de estaño, cuyos beneficios (de ese metal y algunas otras cosas) salieron, en parte, por el Tiro-Bolo hacia Zaragoza, aunque no llegasen "al Charco", al tomar otros derroteros. Con esto daba carpetazo al asunto del órgano y lo daba por concluido.**



Seguindo las pautas del espacio, anclajes, cuarto del fuello y otros detalles, se ha realizado esta posible reproducción gráfica del órgano en su lugar

Conocía por comentarios y escritos, el vandalismo que sufrió la iglesia en 1936, e incluso los bandos con amenazas por si se escondía algo en corrales, pajares o paredes, por lo del **“Aventador”**, e incluso que algunos tubos del órgano fueron lanzados a la **“calle”** del Bº Alto e iban por ella como quincalla. No se me pasó entonces por la cabeza que los tubos podían haber sido **“recogidos”** para fundirlos y posteriormente venderlos.

Aún después de todo, pensaba que el órgano había sido quemado y que posteriormente, ese individuo en cuestión, pudo recoger de entre las cenizas el estaño fundido y volverlo a fundir en barras. Pero ese osano me dijo:...” ***No seas susceptible y piensa. A la hoguera se llevaron lo que era combustible, lo que se podía quemar, los santos y altares que eran de madera, libros, misales..., Bueno ya te he dicho que todo no, pues algunos santos y otras cosas, allí no***

llegaron, pero no lo que era meta, que si tenía valor desapareció y si no quedó por allí tendido”. En el caso que exponemos, el antedicho individuo conocía lo del estaño y

1.- Comentaba este osano octogenario que a él, aunque era un crío, como a todos le tocó llevar cosas a la hoguera pero que recuerda a la perfección que “no fueron todos los que había, ni había todos los que hubo” refiriéndose a que no todos los santos fueron a la hoguera y...” otras cosas más”. Recuerda también como “La Viñeta” (medico que lo fue de Huesa y que por ser fascistas o de derechas se dejó de visitar a una niña de 2 años) mandó cargar en un camión que marchó para Barcelona “ un retablo” que sobresalía de la caja del camión y para que no se moviese estaba encajonado entre medio de sacos de azafrán. Conocemos que este Laviñeta con el Secretario dijeron de no quemar parte de los altares, tablas y otras cosas por que tenían mucho valor. Conocemos también la existencia de unos trípticos de los que nada hemos escuchado y que con toda seguridad estaban en la iglesia, y... pensamos que estos trípticos bien pudieron ser, por las dimensiones, los que cargaron en el camión. De todas formas, con los retablos, pinturas y trípticos que había en la iglesia nos han metido “un embolaó” que hace falta deshacer, pero eso lo haremos, tras nuestras investigaciones en un comunicado de ex profeso para ello.

simplemente se lo llevó a casa donde lo fundió... Después ya conocemos la historia de su evasión del pueblo.

¿Qué por qué sale a relucir aquí el "tio Campa"²?

Pues sencillamente por que quizás fuese uno de los pocos que hiciesen sonar este instrumento musical en Huesa. El dato viene de Ángel Pérez y otras pesquisas realizadas a raíz de ello. Sobre este aspecto me contaba Ángel Pérez (padre) que de crío se le quedó muy íntimamente la frase que leyó en uno de los maderos de la caseta de la hombría de Cantuel, frente al **Caño Jura**, y que decía... *"el tio Manuel el Campa sabe tocar el órgano"*.

Este tenía que ser el viejo Manuel Ayete... **"el Tio Campa viejo"**, padre de Mariano, Manuel y Tomás Ayete Buj que tuvo tienda en la C/. Mayor nº 5 (hoy le corresponde el 7). En 1897 los hermanos Mariano (42 años) y Manuel (40 años) ejercían de comerciantes, el primero en la tienda de su padre de la calle Mayor y el segundo en el Bº Alto, casa de Ángel Pérez. El Tomás, por tener 22 años, aun no figuraba en el censo electoral.

.- Mariano casó con Josefa Lacasa y tuvo una hija llamada Quiteria Ayete Lacasa, que emigró a Zaragoza. Fue la que arrendó la casa a mi abuelo hasta los años 1960-62, en que la vendió a Joaquín Ayete. Quiteria (Huesa 1883 -Zaragoza 1960) casó con Jenaro y tuvo una hija apellidada Gonzalvo Ayete que, casada, murió prematuramente dejando una niña de corta edad que crió su abuela Quiteria. Hoy, esta descendiente, aunque no lleve el apellido, de los Ayetes de Huesa, es periodista y locutora. Y aunque ya jubilada, aparece con frecuencia TV de Aragón, M^a José Cabrera Gonzalvo.

.- Manuel casó con una Escobedo y tuvieron dos hijas: Concepción Ayete Escobedo que casó con Mauricio Pérez Paricio, de Segura pero descendiente de Huesa. Residió toda su vida en Huesa dejando descendientes apellidados Pérez Ayete.

.- De Tomás apenas tenemos noticias. Solo sabemos que murió en Huesa en el año 1933 con 78 años.

Algunas oídas apuntan a que uno de los Campas estuvo en la Guerra de Cuba. Bien pudo ser este por los años que tenía en aquellos tiempos. Sabemos también que el **"tio Campa"** hizo una casa muy similar a la que tenía en la C/. Mayor y junto a ella, para uno de sus hijos y que fue la que conocemos como del **"tio Dionisio"** y que también se dedicaba al comercio. Similitudes que conocemos muy bien, y que no exponemos por motivos obvios. También nos coincide y sabemos que Tomás falleció en 1933 y que en el 38 la casa había sido vendida ya a los padres de los actuales propietarios.

Estas casas que citamos, al construirse dejaron una especie de callejón para dar salida a los corrales por la Plaza Vieja, callejón que personalmente he llegado a ver aún con la puerta medio caída y que era de propiedad privada. Recientemente se limpió pasando a ser una parte más (vía pública) de la Plaza Vieja y se pavimentó el suelo como podemos ver en la fotografía de la parte posterior de la casa del **"tio Campa"**.



Villa de Huesa, Noviembre de 2009

Miguel Ayete, *"el de Hayet"*

2 - Los primeros Ayetes documentados en Huesa (Archivo Histórico Nacional) datan de 1621. Provenían de San Sebastián "el viejo" y era gente culta y pudiente. En Aquellos tiempos ya compraron unas casas en la C/.Mayor ¿Fueron estas?